

ENFERMEDADES POR DEFICIENCIAS DE MINERALES EN EL GANADO BOVINO

Los animales, al igual que los seres humanos, requieren de que sus organismos estén abastecidos por vitaminas, minerales y la energía necesaria para llevar el día a día.



El ganado bovino sufre regularmente de enfermedades que se producen por falta de elementos nutritivos, como las vitaminas y los minerales. Estos padecimientos se conocen como enfermedades carenciales.

Es importante señalar que los minerales son compuestos inorgánicos por lo que algunos son necesarios para la formación del organismo, empezando por el esqueleto.

Estas afecciones pueden ser la causa de que baje la producción en los establecimientos ganaderos, y para el productor es difícil reconocer este problema como causa principal de este problema.

Sin embargo, la carencia o el superávit de minerales puede llegar a ser mortal, pues sus efectos estarían estrechamente relacionados con la cantidad que puede sobrar o faltar en el organismo.

Al existir un desbalance mineral en el organismo del animal no se puede predecir un tiempo definido para que se produzca una enfermedad carencial, sino que dependerá del mineral faltante,

de las exigencias a las que esté expuesto y el adecuado manejo que tenga el ganadero para suplir esas necesidades.

Las enfermedades carenciales por minerales no se presentan generalmente como procesos únicos, sino que actúan por mecanismos diversos por lo que los síntomas que se pueden observar pueden llegar a ser confusos al momento de diagnosticar y pueden desorientar a quienes los diagnostican, como fase previa a su tratamiento.

En otros casos, las enfermedades carenciales evolucionan sin síntomas apreciables que reclamen intervención clínica y se manifiestan por medio de la disminución de rendimiento, falta de desarrollo o producción que son difíciles de valorar a menos que se lleven controles regulares.

Estas carencias sin manifestación clínica aparente, forman parte de las llamadas enfermedades subclínicas, que son de suma importancia, ya que producen pérdidas económicas en las explotaciones ganaderas, que solamente se ponderan al cabo de un ciclo de crianza, producción y reproducción

Las principales enfermedades por carencia de minerales en ganadería, por su importancia económica, son la hipocalcemia en vacas lecheras, que presenta disfunción reproductiva, retardo de crecimiento, fallas reproductivas, baja inmunidad.

Mientras que la carencia de fósforo da como resultado porcentajes de preñez bajos; las vacas se demoran en preñarse y el periodo entre partos aumenta y de igual manera disminuye el número de crías año con lo que los porcentajes de preñez y destete llegan a 48 y 45%.

Las complicaciones por falta de magnesio son la tetania hipomagnésica, más conocido como el síndrome de la vaca caída, porque es un trastorno de excitabilidad muscular.

La carencia de sodio genera la rápida pérdida de peso vivo y la disminución de la producción de leche. Asimismo, la baja de calcio disminuye el ritmo de crecimiento. Enfermedades por deficiencias de minerales en el ganado Los animales, al igual que los seres humanos, requieren de que sus organismos estén abastecidos por vitaminas, minerales y la energía necesaria para llevar el día a día. El crecimiento en la cría y engorde, genera retención placentaria, fiebre de leche, y causa una reducción de la producción de leche.

La insuficiencia de cobre acarrea una disminución de la tasa de crecimiento y reducción de la fertilidad; asimismo, deprime el sistema inmune y existe mayor predisposición a la queratoconjuntivitis, mastitis y piéti.

Es importante tener en cuenta que las etapas más susceptibles son durante el crecimiento y en la producción de leche o carne, por la exigencia nutricional que implican estas etapas

La producción de leche es directamente proporcional a la alimentación recibida. Una vaca lechera en periodo de reposo de producción, requiere una ración de mantenimiento que contenga, diariamente: 12 g de calcio, 12 g de fósforo y 300 g de proteínas, pero cuando está en producción, por cada litro de leche que produce precisa un suplemento de 2,2 g de calcio; 1,7 g de fósforo y 50 g de proteínas.

Durante el último tercio de gestación hasta el pico de lactancia es cuando la vaca requiere la mayor cantidad de magnesio para finalizar la formación y crecimiento del feto.

Es fundamental que los ganaderos conozcan los requerimientos nutricionales que suple la pastura de campo y la proporción de minerales que se necesitan para llegar a los óptimos nutricionales a través de suplementos.

Pronaca ofrece suplementos minerales de la línea Ganasal, que están diseñados según la etapa de producción del animal y requerimientos.

Glosario:

- Enfermedad subclínica: enfermedades que no presentan síntomas visibles al productor.
- Enfermedad clínica: enfermedades que muestran un cuadro o se manifiestan ante su presencia.
- Sales minerales: sustancia preparada en base a los requerimientos minerales (K, Na, Cl, etc.) de la especie, a esta se la puede adicionar medicamentos, enzimas, entre otros, para mejorar el desempeño animal.
- Retención placentaria: es un falla en la expulsión de la placenta lo que puede causar infecciones y retrasos en futuras lactancias.
- Fiebre de leche: es una enfermedad metabólica-nutricional caracterizada por un momentáneo desequilibrio en la regulación de la concentración del calcio (Ca) en sangre durante el parto, (48 horas antes hasta 72 horas después del parto) no siendo verdaderamente una deficiencia del mineral.

Artículo escrito por: Dpto. Técnico de PRONACA. Edición N° 16 de la Revista Procampo, extraído de www.engormix.com

Fotografía: eretzelana.typepad.com

Fuente.

http://web.altagenetics.com/espanol/DairyBasics/Details/15388_Enfermedades-por-deficiencias-de-minerales-en-el-ganado-bovino.html